

ARQUEOLOGÍA EN LA COLEGIATA DE SAN PATRICIO DE LORCA: SAN JORGE Y MURALLA URBANA. PRIMERAS VALORACIONES

* Luis Fernando Abril Urmente

Abril Urmente Arqueología S.L.

PALABRAS CLAVE

Lorca
San Patricio
Colegiata
San Jorge
Muralla
Arqueología

KEY WORDS

Lorca
Saint Patrick
Collegiate church
Saint George
Wall
Archaeology

RESUMEN

Los trabajos de carácter arqueológico vinculados a las obras de restauración de la colegiata de San Patricio en Lorca han permitido conocer interesantes aspectos de la historia urbana de Lorca. Por una parte, la localización de un tramo de muralla ha permitido subsanar parcialmente el vacío documental existente sobre su trazado en el solar que ocupa San Patricio. Por otra parte, la localización de los restos de la iglesia de San Jorge, ha permitido poner rostro a un edificio cuya existencia se conocía desde antiguo pero cuyas características concretas eran una incógnita. Presentamos los resultados preliminares de esta actuación arqueológica que, de carácter preventivo, se ha realizado en este insigne edificio lorquino.

ABSTRACT

The work of an archaeological nature linked to the restoration of the former collegiate church of San Patricio (Saint Patrick) in Lorca has enabled us to know interesting aspects of the urban history of Lorca. First one, the location of a section of wall has partly compensated for the documentary void existing regarding its design on the site that Saint Patrick occupies. And second, the location of the remains of the church of San Jorge (Saint George) has enabled the placing of a face on a building whose existence has been known about since ancient times, but whose specific characteristics were unknown. We present the preliminary results of this archaeological excavation in this distinguished Lorcan heritage building.

* lfabric@movistar.es

1. INTRODUCCIÓN

La presencia del arqueólogo como un componente más dentro del equipo encargado de la restauración de un edificio histórico, viene siendo cada vez más habitual. Atrás ha quedado la percepción de su presencia como una obligación más o menos incómoda. Tanto es así que desde finales de los años noventa del siglo XX, comenzó a configurarse una formación específica mediante la cual los arqueólogos podían especializarse en intervenciones y estudio de edificios, lo que viene llamándose “arqueología de la arquitectura”. Actualmente, la mayor parte de escuelas de arquitectura cuentan en sus programas con formación específica en este sentido, destinada a diferentes tipos de profesionales (arqueólogos, arquitectos, historiadores, etc.), generando un nuevo técnico que se aproxima al edificio con un mayor conocimiento del mismo, con un lenguaje más arquitectónico y con una mayor relación entre lo arqueológico y lo arquitectónico. Probablemente haya sido la reducción de la distancia que separaba al arqueólogo del arquitecto, acercamiento producido en gran parte gracias a estos programas, lo que ha permitido la incorporación de los primeros en los equipos encargados de la restauración de edificios.

Otro de los componentes fundamentales en este tipo de equipos, ha de ser el documentalista. La primera aproximación que debe realizarse a un edificio debe realizarse a través de los escritos, tanto bibliográficos como archivísticos, con el objeto de contar con toda la información histórica disponible sobre el mismo. Esto es fundamental para la interpretación y comprensión del propio inmueble como de los restos que puedan localizarse en el subsuelo. Sin embargo, la labor del documentalista no debe finalizar en el momento en el que presenta un grueso documento que contenga la síntesis de todo el vaciado documental realizado y que se incluye como parte de los estudios previos sobre el edificio, debe continuar durante el proceso de obra visitando la evolución de los trabajos ya que su conocimiento sobre los diferentes aspectos históricos puede ser muy útil para la interpretación de los restos y para la toma de decisiones sobre múltiples aspectos de la restauración.

La configuración de un equipo de estas características se muestra como la más apropiada para abordar un proyecto de restauración como el de la colegiata de San Patricio. La necesidad de contrastar los resultados e impresiones con el resto de los profesionales que configuran este equipo multidisciplinar, es fundamental para la correcta interpretación de la excavación arqueológica. En ese sentido, en el caso de San Patricio, el equipo se ha configurado según lo descrito más arriba, siendo una figura clave para la interpretación de los restos arqueológicos aparecidos, Manuel Muñoz Clares, archivero del Archivo Municipal de Lorca, gran conocedor de su historia y generoso profesional que ha compartido su extenso conocimiento sobre la iglesia de San Jorge –de la que luego hablaremos– y al que agradecemos enormemente su predisposición y la atención prestada, así como todas las sugerencias e impresiones sobre los restos constructivos que se iban documentando durante el desarrollo de la excavación arqueológica. Otra persona que debemos destacar es Andrés Martínez Rodríguez, director del Museo Arqueológico de Lorca, a quien agradecemos también su amabilidad así como los datos e impresiones que nos ha aportado, fundamentalmente, en relación a la muralla lorquina. No podemos olvidar a Carlos García Cano, técnico arqueólogo del Servicio de Patrimonio Histórico de la Región de Murcia, a Juan de Dios de la Hoz Martínez y a Luis de la Hoz Martínez, arquitecto y aparejador de la obra respectivamente, y por último, al personal de Lorquimur, por su amabilidad y predisposición ante las necesidades que iban surgiendo durante la realización de los trabajos.

2. LA EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA

El proyecto de restauración del edificio, redactado por Juan de Dios de la Hoz Martínez, recogía la necesidad de realizar una serie de sondeos previos que valorasen la existencia de niveles o restos arqueológicos de interés en el subsuelo de la colegiata. Las noticias históricas sobre la preexistente iglesia de San Jorge y el más que probable trazado de parte de la muralla medieval por el solar que actualmente ocupa San Patricio¹, justificaba de manera más que suficiente la realización de este tipo de estudios previos con objeto de localizar estos restos y conocer, de ese modo, aspectos importantes además de ignotos de la historia de Lorca. Como veremos más adelante, los primeros restos arqueológicos no tardaron en aparecer, evidenciando, desde los momentos iniciales, la necesidad de ampliar la superficie de la excavación con objeto de documentar, comprender e interpretar los restos que fueran apareciendo (Lám. 1).



Lámina 1. Vista general del inicio de las excavaciones arqueológicas.

2.1. La iglesia de San Jorge

Las noticias con las que hasta ahora contábamos sobre la iglesia de San Jorge se reducían a afirmaciones como que se trataba de un templo de pequeño tamaño que se iba derruyendo a medida que se construía San Patricio, e incluso que el ábside se conservó incluido en la actual colegiata correspondiendo con la girola. Algunas de estas afirmaciones fueron establecidas por Cánovas Cobeño y fueron transmitidas por otros autores que, sin contrastar la información, les dieron validez.

Si atendemos a la topografía podríamos alcanzar alguna conclusión adicional. La orientación de San Jorge estaría condicionada por el elevado desnivel existente entre la zona septentrional y meridional del terreno en el que se asentaría. Este desnivel estaría delimitado por la muralla que rodeaba la ciudad, por lo que podríamos establecer que la iglesia de San Jorge se localizaba a intramuros, con la cabecera orientada hacia el noreste –condicionada como decimos por la propia orografía del terreno– contando con un acceso en la fachada norte, donde se encontraba la principal calle del momento. La zona oriental, donde se encontraba la cabecera, y la zona meridional, donde se localizaba la muralla, no contarían con accesos hacia la iglesia.

La excavación arqueológica ha localizado restos de la iglesia de San Jorge, lo que ha permitido aclarar algunas de las incógnitas existentes así como aportar datos fundamentales para conocer su aspecto, dimensiones y localización exacta. La zona de mayor superficie con restos de la iglesia, ha correspondido con el lado de la

1 Fundamentalmente a partir de los estudios realizados por Andrés Martínez Rodríguez.

Epístola, pudiendo documentar el muro que se localizaba entre el presbiterio y la zona del coro, situado a los pies. La superposición de estructuras constructivas correspondientes a la muralla, en la que nos centramos más adelante, a San Jorge, así como al proceso constructivo de San Patricio, dificultó en un primer momento la identificación de los restos, máxime cuando muchos de ellos se encontraban afectados y parcialmente seccionados por inhumaciones vinculadas a la colegiata. La exhumación de estos enterramientos permitió apreciar con mayor claridad los restos constructivos y un análisis detallado de las relaciones estratigráficas de las estructuras constructivas nos permitió interpretarlas y adscribir las correctamente.

La iglesia de San Jorge se encontraba adosada a la parte interna de la muralla, lo que evidencia la imposibilidad de que contara con acceso por el lado de la Epístola. Junto al muro, al interior, se localizaron los restos de unos pilares de planta rectangular realizados con sillares de piedra bien labrados y que presentan unas dimensiones de unos 1,25 metros de largo por 70 centímetros de ancho, y que distan entre ellos 4,30 metros. Frente al primero de ellos, en el lado opuesto pero hacia la zona del Evangelio, y a una distancia de unos 8 metros se localizó otra estructura similar (Lám. 2). Estos elementos corresponden con los pilares que soportarían los arcos que conformarían la nave central de la iglesia y nos han permitido conocer la modulación del edificio. A la misma distancia hacia los pies del templo pero en la zona central de la nave, se pudo localizar el acceso al coro; unas piezas de piedra labradas a modo de escalón, daban acceso al mismo.

Con objeto de localizar los pies de la iglesia y confirmar la modulación citada más arriba, se realizó un sondeo en el lado del Evangelio en el punto donde debería aparecer otro de los pilares o el final del edificio. Este sondeo permitió localizar, parcialmente alterado por la presencia de inhumaciones, la esquina del lado del Evangelio correspondiente a los pies de la iglesia (Lám. 3). Se trata de un muro de tapial, de unas dimensiones aproximadas de 1,10 metros de anchura. También en el lado del Evangelio, con la intención de localizar la puerta de acceso al templo, se realizó otro sondeo, pudiendo documentar la ubicación a 7,25 metros de los pies de la iglesia, pero no así su luz.

Uno de los aspectos más destacados de los localizados durante la intervención arqueológica realizada en San Patricio, fue la localización de un panteón en la zona que correspondería con el presbiterio de la iglesia de



Lámina 2. Vista general donde pueden apreciarse los pilares de San Jorge en el momento de su localización.

San Jorge. Se localizaron varias losas de piedra caliza, de buena fábrica pero de rudo acabado, colocadas de forma vertical, con cajeados para la instalación de otras piezas similares. Varios enterramientos infantiles pudieron documentarse entre las piedras que se encontraban en sentido perpendicular a la nave principal y las dispuestas perpendicularmente a estas últimas. Al ampliar la zona de excavación, se pudo comprobar que estaba dividido en cinco partes diferenciadas por piezas similares a las descritas, y conformarían los espacios destinados al enterramiento de personajes destacados de la sociedad lorquina del momento. Gracias a las informaciones aportadas por Manuel Muñoz, se pudo identificar esta zona de la iglesia de San Jorge con el panteón de la familia Fajardo, a la sazón patronos de la capilla mayor (Lám. 4 y 5). Este panteón continuaba por debajo del presbiterio de San Patricio, por lo que no ha sido posible documentarlo en su totalidad.

Si tenemos en cuenta la información con la que contábamos antes de iniciar los trabajos, tal y como se ha señalado más arriba, podemos afirmar que la intervención arqueológica realizada ha dado sus frutos y han aumentado notablemente los datos sobre la iglesia de San Jorge. La ubicación de los diferentes pilares junto



Lámina 3. Ortofotografía de los pies de la esquina noroeste de la iglesia de San Jorge.



Lámina 4. Ortofotografía de los restos del panteón de la familia Fajardo.



Lámina 5. Vista de los restos del panteón de la familia Fajardo.

con la confirmación de la modulación del edificio a partir del sondeo descrito más arriba, nos permite aventurar el aspecto general que tendría la iglesia. Sin embargo, la localización de los restos de la cabecera de la iglesia medieval bajo el presbiterio de San Patricio, nos ha impedido contar con los datos necesarios para presentar una visión completa del edificio.

Se trataría de un edificio de planta rectangular. Unos pilares prácticamente adosados a los muros, soportan los arcos fajones que dividen el espacio en, al menos, cuatro tramos. Cabe la posibilidad de que la cabecera contara con ábside y la solución fuera distinta en ese punto, quizá una bóveda de horno. Dichos pilares cumplirían, además, la función de separación y delimitación de las diferentes capillas existentes en la iglesia. El pavimento, a tenor de una pequeña evidencia localizada junto a uno de los pilares –la existencia de múltiples enterramientos ha hecho desaparecer el posible nivel de pavimento de la iglesia de San Jorge en su práctica totalidad– podría estar formado por una capa de yeso, dato a tomar con las debidas cautelas por lo exiguo del hallazgo. Contaría con una puerta de acceso por la fachada del lado del

Evangelio y, probablemente, otra a los pies que daría acceso al cementerio. Es posible que contara, en esta última, con un atrio o alguna estructura similar, lo que explicaría la existencia de una estructura realizada con mampostería trabada con cal, con unas dimensiones de un metro de largo por medio de ancho, hallada durante la excavación que localizó la esquina noroeste de la iglesia de San Jorge. Con estas soluciones, lo más probable es que la iglesia contara con una armadura de madera y una cubierta a dos aguas.

Todos estos restos han sido documentados durante la excavación arqueológica mediante métodos diferentes –fotografía, levantamiento con estación total, fotogrametría, dibujo– sin embargo, la depuración de esta información se encontraba, en el momento de redacción del presente texto, en proceso. Una vez finalizados los planos y realizados los análisis metroológicos y comparativos con otros casos similares, quizá se esté en disposición de contar con información adicional que presentar en próximas publicaciones.

2.2. La muralla

Si la existencia de la iglesia de San Jorge bajo la colegiata de San Patricio era algo conocido, no lo era menos que el trazado de la muralla transcurría por su subsuelo. La fagocitación y amortización de la muralla por parte del caserío, cuando perdió su función, ha producido que, en algunos casos, haya quedado incorporada en las construcciones actuales, pudiendo identificar la estructura defensiva inicial. Si a esto sumamos el elevado número de intervenciones arqueológicas en las que se ha podido localizar restos de la muralla, podemos observar que el mapa del trazado de la muralla lorquina es bastante completo, aunque, evidentemente, quedan algunos trazados por confirmar.

Uno de los puntos donde el trazado de la muralla era hipotético es en la superficie que ocupa San Patricio. Ya hemos visto que la iglesia de San Jorge se encontraba adosada a la muralla a intramuros, habiéndose podido documentar la hoja interior de la cerca en ese punto, confirmando su existencia por el interior de la nave de San Patricio, aproximadamente en la zona donde se localizan los pilares que dividen la nave central de la nave de la Epístola. Por otra parte, los trabajos arqueológicos realizados han permitido documentar, en la zona de la girola de la colegiata, restos de la muralla así como un cambio en la dirección que, probablemente, corresponda con un torreón (Lám. 6).

La presencia de un forro de mampostería de mediano tamaño, documentado en otras zonas de Lorca, parece evidenciar que se trata de una reparación bajomedieval a este elemento de defensa anterior.

La escasa superficie disponible en torno al torreón localizado, ha imposibilitado ampliar la zona de estudio y documentarlo en su totalidad. No obstante, gracias a este hallazgo, se ha podido confirmar y suplir de forma parcial, una laguna en la información relativa a la muralla (Fig. 1-3).



Lámina 6. Ortofotografía de los restos de muralla y probable torreón localizado en la girola de San Patricio.

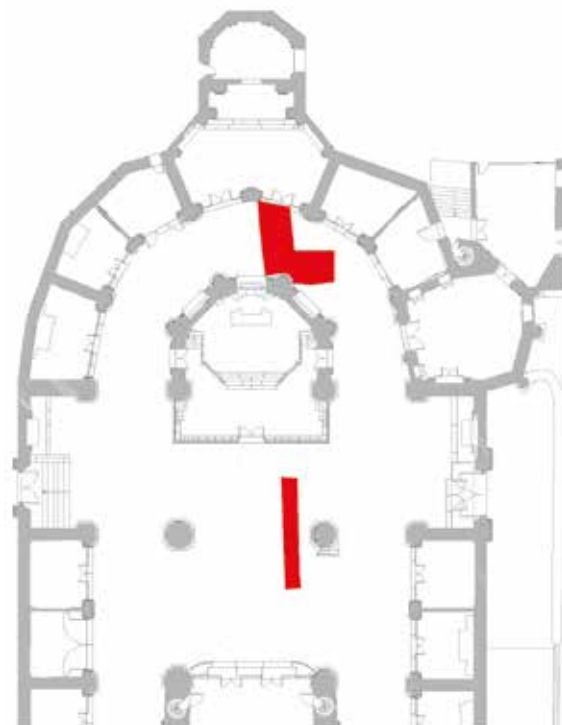


Figura 1. Planta de la cabecera de San Patricio y ubicación de los restos de muralla localizados.

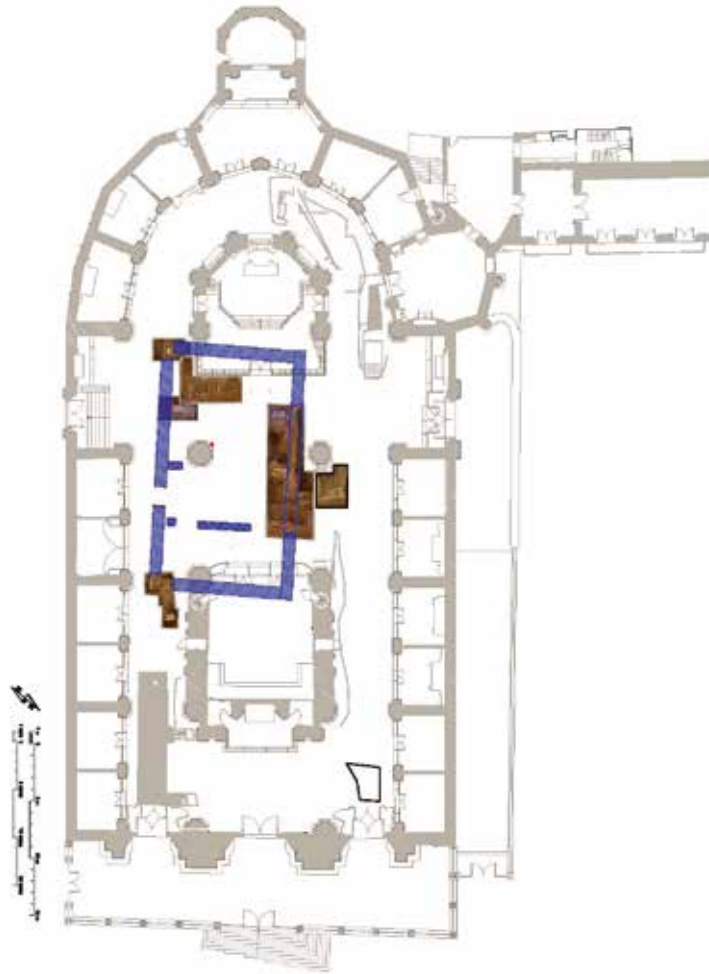


Figura 2. Planta de San Patricio y superposición de la planta hipotética de San Jorge.

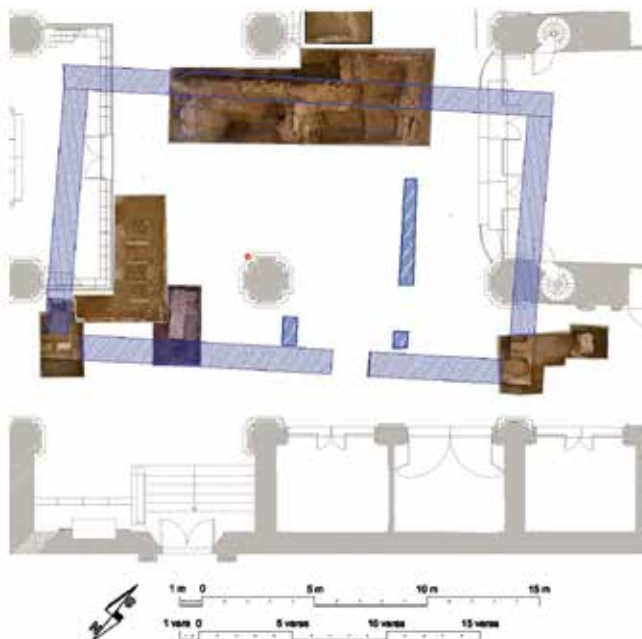


Figura 3. Detalle de la planta de la iglesia de San Jorge a tenor de los resultados de la excavación arqueológica.

3. CONCLUSIONES

Tal y como se ha expuesto en las páginas anteriores, la intervención arqueológica realizada con motivo de la restauración de la colegiata de San Patricio de Lorca, ha aportado importantes novedades sobre dos aspectos fundamentales para el conocimiento de la historia lorquina: la muralla medieval de la ciudad y la iglesia de San Jorge.

La localización de restos de la muralla y de un torreón de la misma en la superficie que ocupa el edificio ha permitido añadir algo más de información al mapa de evidencias de la cerca medieval que aglutina los datos que han ido obteniéndose desde hace años. Así mismo, la documentación de los restos constructivos de la iglesia de San Jorge, ha permitido poner rostro a un edificio del que tan solo se tenían datos documentales. Si bien es cierto que gracias al estudio histórico y archivístico realizado por M. Muñoz Clares contamos con una primera descripción de esta iglesia, la intervención arqueológica ha permitido ubicarla en el espacio, establecer su relación con la muralla y precisar algunas cuestiones sobre el aspecto del edificio. Como en muchas de las intervenciones arqueológicas de este tipo, pese a la obtención de resultados satisfactorios, es necesario ser consciente de las características de la actuación así como de los condicionantes existentes, principalmente económicos y temporales que, en ocasiones, dejan un pequeño sinsabor al no haber podido resolverse todas las incógnitas. No obstante, es necesario recordar el conocimiento existente previo a la intervención, para poder valorar el aspecto positivo de los resultados obtenidos.

Por último, es necesario señalar que la documentación gráfica definitiva, fundamental para el análisis de los resultados de cualquier intervención de este tipo se encontraba, en el momento de redacción del presente texto, en elaboración. El resultado de los estudios derivados del análisis de la documentación planimétrica a la que hacemos referencia, fundamentalmente estudios metrológicos y comparativos con casos análogos, serán presentados en una próxima publicación que incluirá la totalidad de los resultados obtenidos con objeto de poder mostrar una visión completa y más precisa de los hallazgos realizados.

BIBLIOGRAFÍA

- ARTÉS, L.; ROS PERÁN, S.A., 1993: "Colegiata de San Patricio. Lorca". *Memorias de patrimonio de la Región de Murcia*, 3, pp. 50-52.
- CÁNOVAS COBEÑO, F., 1890: *Historia de la Ciudad de Lorca*. Imp. "El Noticiero". Lorca.
- DE LA HOZ MARTÍNEZ, J. de D., 2012: "Comportamiento de la ex colegiata de San Patricio en Lorca durante el terremoto de mayo de 2011. Actuaciones de emergencia y restauración". *Alberca: Revista de la Asociación de Amigos del Museo Arqueológico de Lorca*, 10, pp. 225-246.
- DE LA HOZ MARTÍNEZ, J. de D., 2013: *Proyecto básico y de ejecución para la Restauración de la Colegiata de San Patricio. Fase III tras los terremotos de mayo de 2011*. Lorca.
- GARCÍA RUIZ, M.; GALLARDO CARRILLO, J., 2005: "Excavación arqueológica de urgencia en la calle Juan de Toledo, manzana 17. Lorca, Murcia". *XVI Jornadas de Patrimonio Histórico: Intervenciones en el patrimonio arquitectónico, arqueológico y etnográfico de la Región de Murcia*, pp. 343-344.
- MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A., 2000: *Aproximación a la muralla medieval de Lorca*. Servicio Municipal de Arqueología del Ayuntamiento de Lorca.
- MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A., 2004: "Lorca, ciudad amurallada". *Alberca: Revista de la Asociación de Amigos del Museo Arqueológico de Lorca*, 2, pp. 139-166.
- MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A., 2013: *Lorca Almohade. Ciudad y territorio*. Universidad de Murcia.
- MUÑOZ CLARES, M., 2002: "Documentación sobre las torres y puertas de la muralla de Lorca (1490-1526)". *Alberca: Revista de la Asociación de Amigos del Museo Arqueológico de Lorca*, 1, pp. 149-160.
- LÓPEZ MARTÍNEZ, F.J., 1997: "Colegiata de San Patricio (Lorca)". *Memorias de patrimonio de la Región de Murcia*, pp. 34-41.
- SEGADO BRAVO, P., 2007: *La colegiata de San Patricio de Lorca*. Arquitectura y Arte.